

"Vigilia en pie de muerte"

Poesía
Isaac Felipe
Azofeifa
Editorial Costa
Rica, 1989
123 páginas
Lehmann: \$230

De tenerlo tan cerca y felizmente por tantos años —acaba de cumplir los 80— los costarricenses no hemos calado bien la dimensión poética de Isaac Felipe Azofeifa, tal vez el más grande poeta vivo que tienen nuestras letras.

La Editorial Costa Rica tiene de él una antología completa en originales y algún día debería animarse a publicarla en vez de hacer otras complacencias amistosas. Ahora, por lo menos, nos ofrece la reimpresión de este tomo, que ya había aparecido en 1972, bajo el título de "Poesía" y en unión de "Días y territorios".

Se trata del segundo poemario —cronológicamente hablando— del autor y fue el mismo que en 1961 ganó el certamen de poesía centroamericana convocado en El Salvador.

Es poesía rigurosamente pulida. Labrada palabra a palabra, con un toque marcado de pesimismo y de desolación, pero plena de metáforas inteligentes y originales.

Siendo en su mayoría evocaciones de carácter existencial, donde la soledad del poeta y la angustia del estar vivo predominan sobre otras temáticas, el autor siempre injerta sus versos en el paisaje nacional, en el rincón domingueño, en los adobes nuestros, en los objetos y plantas de su nacionalidad.

Azofeifa no pareciera traer la musicalidad a flor de piel, pero sí el oído para ir forjando letra a letra, sílaba a sílaba. Así, sus poemas vibran como castañuelas, cantan como campanillas de bronce. Dan los sonidos complementarios y las cadencias convenientes apenas como para que el lector se deleite cantándolos en voz alta. Muy rara vez incurre el poeta en la prosificación, ese defecto tan corriente en los nuevos líricos y no tiene necesidad de inventar nuevas formas de puntuación, ni división arbitraria de las palabras o juego tonto de las mayúsculas, para conmover, para llegar al fondo o para pintar en el aire.

Este poemario viene car-

ISAAC FELIPE
AZOFEIFA

VIGILIA
EN PIE
DE
MUERTE
POESÍA

que mañana
será otro día.
Suba a la uva el vino,
baje a la mar el agua.
Venga el ritmo,
venga el amor a mí, porque
/mañana
será otro día.
Hasta el último leño arda en
/el fuego.
Siga la ronda y la canción
Siga la ronda, y la canción
/repita:
No habrá mañana.
No habrá mañana

gado de joyas, de enseñanzas para los que escriben y de mensajes para los que divagan, por eso quiero terminar con el más juvenil y fogoso de los contenidos. Es una ronda que se titula: "Ronda y canción".

Una vez más el amor me
/ofrece
su bastón henchido de rosas
para encender el fuego de la
/vida.
Una vez más el sol parece
/nuevo
y la lección de amor
/comienza
con la ronda del verso
y la brasa del vino
y la canción.
Ah, la mujer y la flor
tan parecidas!
Ah, el amor y la llama
tan iguales!
Y la celeste mariposa
que alas y vida en ella
/quemá.
siempre.
Y no aprende.
Venga el amor a mí, porque
/mañana
será otro día.
Dance el fuego su danza de
/exterminio,